

## *Poemas de Constantino Cavafis*

en

Aproximaciones de José Emilio Pacheco<sup>1</sup>

### Ítaca

Cuando emprendas el viaje rumbo a Ítaca  
ruega que sea muy largo tu camino  
y abunde en aventuras y experiencias.

Lestrigones y cíclopes no temas  
ni te arredre la furia  
de Poseidón, pues nada de esto  
encontrarás si tu pensar es alto  
y una noble emoción tus actos guía.

Lestrigones y cíclopes,  
furioso Poseidón no encontrarás  
a menos que los lleves  
en tu interior, o tu alma los erija  
para cerrarte el paso.

Ruega que sea muy largo tu camino  
y haya muchas mañanas de verano  
en que, lleno  
de gratitud y gozo,  
bajes a un puerto por primera vez  
y te detengas

<sup>1</sup> Tomados del libro *Una noche*, que forma parte de la Colección El Oro de los Tigres III, editada por la Capilla Alfonsina Biblioteca Universitaria de la UANL.

en los centros fenicios  
a comprar cosas delicadas:  
madreperla, coral, ébano y ámbar,  
los perfumes sensuales (cuantos puedas)  
y visites  
las ciudades egipcias y te llenes  
con la enseñanza de los sabios.

No dejes de pensar jamás en Ítaca.  
El desembarco en ella es tu destino.  
Pero nunca apresures la jornada;  
Deja que se prolongue muchos años  
y ya seas viejo al divisar la isla,  
rico por lo ganado en el camino,  
sin esperar que te enriquezca Ítaca.  
Ella te ha dado el prodigioso viaje,  
sin la isla jamás habrías partido:  
¿ya qué más puede darte?

Y si pobre la encuentras no habrá engaño:  
sabio como ya eres con tu experiencia  
para entonces sabrás qué significa Ítaca.

## Troyanos

Nuestros esfuerzos son desventurados  
y parecen esfuerzos de troyanos.  
Apenas comenzamos a tener algo,  
a sacar fuerzas de nuestra debilidad,  
a hacernos casi audaces y esperanzados,  
el infortunio llega siempre a frenarnos:  
Salta Aquiles del foso ante nosotros  
y su grito brutal nos acobarda.

Nuestro esfuerzo parece de troyanos.  
Confiamos en vencer a la adversidad,  
nos mostramos valientes y decididos  
y salimos dispuestos a la batalla.  
Pero al llegar la hora verdadera  
resolución y audacia se disuelven.  
Nuestro ánimo vacila, se derrumba  
y corriendo volvemos a las murallas.

Se consumó el desastre. En las almenas  
los cantos funerales han empezado.  
Llanto amargo de Hécuba y de Príamo,  
lamentable recuerdo de nuestros días.

## El rey Demetrio

*No como un rey sino como un actor,  
se puso un manto gris en vez de la túnica  
[real  
y secretamente escapó.*

Plutarco, *Vida de Demetrio*

Cuando los macedonios lo abandonaron  
y demostraron que preferían a Pirro,  
el noble rey Demetrio no se portó —dijeron—  
como un rey para nada.  
Se despojó de su manto de oro,  
se quitó las sandalias purpúreas  
y rápidamente se vistió  
con ropajes comunes y se fue  
—como el actor que terminada la obra  
se cambia y se limita a marcharse.

## La satrapía

Es doloroso verlo: aunque naciste  
para las cosas grandes y magníficas,  
tu injusta suerte no te ofrece jamás  
una oportunidad ni satisface  
tus deseos; en cambio,  
tropiezas con hábitos vulgares,  
mezquindades, indiferencia.  
Y qué terrible el día en que cedes  
(el día en que claudicas y cedes)  
y tomas el camino de Susa  
para acudir al rey Artajerjes.  
Él, generoso, te da un lugar en su corte,  
te ofrece satrapías y cosas semejantes,  
premios que no desees ni ambicionas  
aunque sin esperanza los aceptes.  
Lo que anhelabas era muy distinto:  
elogios de la multitud y los sofistas,  
ese aplauso sin precio, difícil de ganar;  
el ágora, los teatros, los laureles.  
De Artajerjes no puedes recibirlos.  
Nunca los hallarás en tu satrapía.  
Y sin ellos ¿qué vida vivirás?

## Un viejo

En la sala interior del ruidoso café  
un viejo toma asiento y se encorva a la mesa.  
Tiene un periódico en las manos  
pero no hay nadie a su lado.

Y en el desdén, su mísera vejez  
piensa en cuán poco disfrutó los años  
en que tuvo vigor, apostura y destreza verbal.

Se sabe muy envejecido, está consciente de ello, lo ve.  
Pero su juventud parece ayer.  
Cuán poco tiempo de verdad, cuán poco.  
En qué terrible forma lo engañó la prudencia  
y cómo creyó siempre el insensato  
a la gran mentirosa cuando le dijo:  
“Aún tienes mucho tiempo: mañana.”

Recuerda impulsos contenidos, dichas  
[sacrificadas.  
Cada oportunidad irrecuperable  
ahora se burla del aplazamiento.

Entre meditaciones y recuerdos  
el viejo cabecea  
y al fin queda dormido  
sobre la mesa del café.

VILLEGAS

DE LA SERIE CITY SILHOUETTES (4, EN DUOTONO) / FOTOGRAFÍA 35 MM

